

Punto de vista

Pueblos de ecosistemas

En una reunión de antropólogos y ecólogos que se celebró en Inglaterra el pasado mes de diciembre se vio la creciente preocupación con respecto a aquellos pueblos que aún se rigen, por los tradicionales sistemas de vida y a los valores culturales que ellos preservan. Hablaron sobre el Futuro de las Sociedades Tradicionales «Primitivas». Esta reunión fue una de una serie patrocinada por el British Social Science Research Council y organizada por el Society of Indigenous Peoples (antes denominada Aborigines Protection Society).

No pretendo resumir la reunión ni hablar de sus conclusiones. Esto lo harán sus organizadores. Sin embargo, merece la pena considerar cuál debe ser la postura de IUCN frente a los «pueblos amenazados» y a las «culturas que se encuentran en peligro», ya que cualquier proyecto para la conservación del mundo debe necesariamente afectar el futuro de los habitantes de aquellas zonas que aún no han sido demasiado modificadas por las sociedades tecnológicas. Podría ser de interés algunas de las conclusiones que he sacado de la reunión en Cambridge y que fueron tratadas en la Conferencia del Pacífico del Sur sobre Parques y Reservas Nacionales celebradas en febrero de 1975.

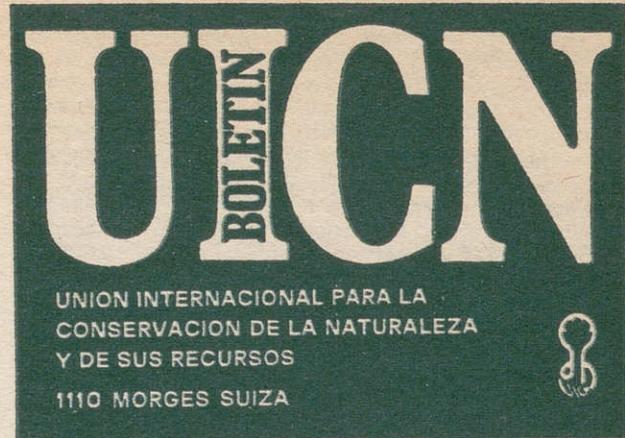
Las llamadas «sociedades primitivas tradicionales» del mundo —nómadas pastorales, agricultores ambulantes, cazadoras-recolectoras y varias combinaciones de las mismas— tienen poco en común, pero todas ellas siguen subsistiendo en general en aquellas zonas en que, hasta ahora, no han penetrado las sociedades industrializadas. La mayoría de estas sociedades ya no son «tradicionales» y menos «primitivas», puesto que ya han sido modificadas y cambiadas por el contacto que han tenido con el resto del mundo. La mayoría de los pueblos que aún practican sistemas tradicionales de vida no gozan de poder político, son, en general, ignoradas por los partidarios de las culturas dominantes de sus países y forman parte del Cuarto Mundo que es apenas reconocido por los otros tres.

Algunas de ellas son capaces de ajustarse y adaptarse a los estilos de vida que predominan en las naciones-estados bajo cuya soberanía se encuentran.

La mayoría de las nómadas pastorales y algunas de las agricultoras ambulantes entran en esta categoría. Otras que apenas tienen conciencia de la existencia de las naciones-estados son extremadamente vulnerables a cualquier contacto con otras sociedades, pueden ser diezmadas por las pestes y es probable que pierdan su integridad social y cultural. Estos son los pueblos que están en peligro y que con frecuencia habitan aquellas zonas salvajes que interesan a los conservacionistas. Los he llamado «pueblos de ecosistemas». Esto los separa de los «pueblos de biosferas» que dominan el planeta, que pueden explotar los recursos de muchos ecosistemas y, a su vez, pueden destrozar la estabilidad interna de la mayoría de los ecosistemas que exploran, y de hecho lo hacen.

La economía de los pueblos de ecosistemas está en equilibrio con el funcionamiento dinámico de los ecosistemas naturales. La economía de los pueblos de biosferas tiende a ser destructiva con respecto a dichos ecosistemas y se deben tomar medidas concretas si se desea preservar un cierto número de ellos. Los pueblos de biosferas marginan parques nacionales. Los pueblos de ecosistemas siempre han habitado zonas que equivalen a parques nacionales.

En un número anterior de este Boletín (Abril, 1975) se destacó la necesidad de proteger la diversidad cultural. Una manera de lograrlo es protegiendo a aquellos pueblos que aún viven compenetrados espiritualmente con la naturaleza. Para muchos pueblos cazadores-recolectores y cultivadores ambulantes, que contribuyen a esta continuidad, su supervivencia depende de que se les reconozca o no sus derechos sobre las tierras que tradicionalmente han ocupado. También implica un reconocimiento de sus derechos a mantener una existencia separada, aparte de la sociedad dominante, y una protección de tales derechos contra los que intentan cambiar sus creencias, modificar sus costumbres o explotar sus recursos.



NUEVA SERIE Vol 6. N.º 8

AGOSTO, 1975

Publicado con la ayuda económica de INCAFO, aparece mensualmente

El problema de los pueblos que están en peligro es como el de las especies en peligro. Si se les sigue abandonando, el problema se solucionará sólo, la gente morirá o las especies se extinguirán. Pero la pérdida para la humanidad será incalculable. Si Vd. cree, como algunos creemos, que el futuro depende de nuestra habilidad de restaurar, a un más alto nivel tecnológico, la antigua compenetración hombre/naturaleza, la pérdida de los que nos pueden guiar sería una tragedia.

R. F. Dasmann

Estadística sobre Parques Nacionales

La Lista de Parque Nacionales y Reservas Equivalentes de la ONU del año 1975, que será publicada este mes por IUCN, pone en relieve un notable incremento en el número de zonas protegidas que cumplen con los requisitos establecidos por la ONU desde 1975. Las cifras son:

	1974	1975
Reservas naturales nacionales	82	117
Parques nacionales o equivalentes	909	991
Parques provinciales	129	244
TOTAL	1120	1352

Este aumento representa un mejoramiento del nivel de recopilación de información y un mejoramiento de las zonas protegidas existentes, en especial en Australia, Canadá, Japón y los Estados Unidos, más que un incremento de las áreas protegidas. De hecho, en el año 1974 no se registró un importante aumento en el número de parques nacionales y reservas equivalentes. En los últimos 3 años se han incrementado las zonas protegidas que cumplen con los requisitos establecidos por la ONU según las siguientes cifras:

1972	1973	1974
46	17	16

Más zonas fueron suprimidas de la Lista de la ONU de 1975 debido al incumplimiento de las exigencias de protección que las que fueron establecidas durante el año 1974. Las 29 zonas suprimidas fueron en Brasil (2), en Guatemala (1), en las Filipinas (9), en Suecia (5), en USA (11) y en Canadá (1).

Los diez países que encabezan la lista por su número de zonas protegidas son:

1. Estados Unidos	269
2. Australia	239
3. URSS	95
4. Canadá	70
5. Japón	37
6. Africa del Sur	32
7. Chile	27
8. Suecia	26
9. Indonesia	24
10. Brasil	22

Los diez parques nacionales o reservas equivalentes de mayor extensión en el mundo son:

	has
1. Northeast Greenland N. P. (Denmark)	70.000,000
2. Central Kalahari Game Reserve (Botswana)	5,280,000
3. Ouadi Rimé-Ouadi Achim F. R. (Chad)	4,892,500
4. Wood Buffalo N. P. (Canada)	4,480,700
5. Salonga N. P. (Zaire)	3,656,000
6. Gemsbock N. P. (Botswana)	2,480,000
7. Polar Bear P. P. (Ontario)	2,380,800
8. Kafue N. P. (Zambia)	2,240,000
9. Etosha N. P. (S. W. Africa)	2,227,000
10. Kluane N. P. (Canadá)	2,201,500

Actividades programadas

Política de IUCN para 1975 respecto a la Industria Ballenera

IUCN, de acuerdo con las resoluciones de su Asamblea General y Consejo Ejecutivo, ha apoyado las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, posteriormente ratificado por el Consejo Ejecutivo de UNEP que propugna una moratoria sobre la explotación comercial de la ballena. El Consejo Ejecutivo opinó que ya era hora que, en vista de las medidas tomadas por la Comisión Internacional de la Industria Ballenera en su reunión celebrada en junio de 1974, se reconsiderará nuevamente este asunto a fin de poder aconsejar a la próxima Asamblea General (Zaire, septiembre de 1975) que modifique esta política o que la mantenga. Habiéndose cumplido esto, y habiendo tomado nota de la opinión expresada por algunos de los miembros del Grupo de Especialistas en la materia, el Consejo Ejecutivo ha decidido que la política que apoya esta moratoria sobre la industria ballenera debe mantenerse de momento. Se deben tomar todas las medidas necesarias a fin de asegurar la ejecución de esta política junto con un programa global de 10 años de duración para la investigación de los cetáceos.

Se llegó a esta conclusión por los siguientes motivos.

1. La Industria Ballenera aún no se encuentra bajo un control unitario lo que deja un amplio margen operativo. Casi un 10 % de la explotación mundial de la ballena está en manos de países que no son miembros de IWC. (Dos de ellos son miembros de otra organización internacional responsable de esta explotación por sus miembros, pero no existe una eficaz coordinación entre estas dos entidades). En esta situación cabe la posibilidad que un país miembro de IWC siga permitiendo que sus nacionales (individualmente o por medio de empresas) exploten la ballena bajo la protección de otras banderas, incluyendo la participación en actividades en colaboración con otros países.

2. IWC aún permite la explotación intensiva de poblaciones de ballenas que hasta ahora tenían menor importancia debido a su reducido tamaño. Hasta hace 3 años, la última especie abundante que quedaba era la «Minke Whale» y no existe suficiente información que permita una estimación del número de ejemplares que se podrían extraer de las poblaciones Antárticas. Basándose principalmente en las características de otras especies análogas, el Comité Científico de IWC en 1973 sugirió una cierta cuota; la cuota fijada por la Comisión para 1974-75 es bastante superior, principalmente para poder mantener la rentabilidad de la explotación en la temporada en curso. La caza de la ballena «Minke» no está ni siquiera sujeta al control del tamaño mínimo permitido y este es el tercer año que se está cazando en la Antártida en grandes cantidades, siendo el volumen extraído tan grande como el de otras especies no protegidas de mayor tamaño.

3. IUCN aún no está convencida de que la decisión que tomó IWC en su reunión del año 1974, según la cual todos los stocks deben ser clasificados según si están cerca o no de su nivel de mayor rendimiento sostenible, será interpretada de acuerdo con las circunstancias del

momento, ya que la enmienda de Australia a la moratoria propuesta por USA ha sido considerada como una «moratoria modificada».

Se pidió al Comité Científico de IWC que asesorara a la Comisión respecto al criterio a aplicar para la clasificación de los stocks. Esto es un difícil cometido debido a lo complejo e incluso intangible que es el concepto MSY y a la falta de información y de métodos para su estimación. El incluir las palabras 'cerca o no de' (nivel MSY) en las definiciones es decisivo para la clasificación de importantes stocks, aunque, sin embargo, el calificativo no es susceptible de una interpretación científica.

A pesar de las numerosas sugerencias positivas hechas por los miembros del Comité Científico (concretamente que el volumen de caza permitido para un stock supuestamente en su nivel MSY debe ser algo inferior al MSY calculado), queda aún por verse si la decisión del año 1974 será puesta en práctica de tal manera que quede asegurada, dentro de lo razonable, la conservación de la ballena, dejando un margen para error de cálculos. IUCN comprende que las propuestas que están siendo consideradas por el Comité Científico pueden ser consideradas retrógradas en algunos aspectos:

a) Permitirán la explotación (aunque a un nivel reducido de un stock de ballenas que se sabe está a un nivel inferior de su nivel MSY, según la «más exacta aproximación» y a niveles aún inferiores, hasta algún límite arbitrario.

b) Según estas propuestas, cuando existe alguna competencia entre diferentes especies de ballenas, podría permitirse la explotación de algunas de ellas hasta un nivel inferior de sus niveles MSY. Actualmente no hay pruebas válidas que apoyen tal propuesta. (Si hubiera tales pruebas se podría también alegar que algunas especies deberían mantenerse a niveles superiores a sus niveles MSY.)

c) Sería necesario que cada stock fuese llevado a su nivel MSY. Si esto significa que ningún stock debe ser «perdido» al no ser explotado al máximo, debemos rechazar la propuesta. Podrían darse muchos casos en que sería deseable que un stock se mantenga «en reserva», o sea levemente explotado —aunque sea sólo para mantenerlo a un nivel que interese desde un punto de vista económico.

d) Seguiría aplicándose un criterio de números y no de pesos, a pesar de que la información de que se dispone permite el cálculo del nivel MSY según números o según peso con casi la misma exactitud; es más «conservador» el criterio de peso ya que da rendimientos levemente superiores a partir de stocks «óptimos» mayores, así como una mayor cantidad de productos útiles por unidad de esfuerzo de explotación; la diferencia entre el nivel MSY según peso y según números es, en el caso de la «Sperm Whale» considerable.

La validez de la aceptación de MSY como objetivo principal de la administración de fauna marina y terrestre actualmente, es objeto de profundas críticas por parte de los biólogos. Como mucho, da una pauta del mínimo nivel al que debe ser reducido un stock en cualquier circunstancia. Se deben también tomar en consideración otros factores, especialmente el papel productivo de los stocks en cuestión en el ecosistema al que pertenecen, y la inexactitud en el cálculo de niveles. Y por la simple manipulación de los MSY calculados no podemos dar la necesaria importancia a las relaciones biológicas entre un stock y otro, con otras especies competidoras y con los organismos que constituyen sus dietas.

4. Otras razones que han sido dadas previamente por IUCN para apoyar una moratoria de 10 años siguen siendo válidas. Aún no contribuyen adecuadamente todos los países importantes balleneros con datos y análisis científicos (incluyendo los miembros de IWC); una gran parte de la información existente aún no ha sido totalmente analizada con respecto a, por ejemplo, los cambios observados en la eficacia del esfuerzo ballenero y los cambios en el crecimiento, mortandad y ritmo de reproducción de las ballenas; aún se tienen que acumular pruebas válidas que demuestren la recuperación de la mayoría de las especies y de los stocks protegidos.

Dos nuevas ratificaciones y adhesión a la convención sobre especies en peligro.

Al entrar en vigor la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies de Flora Silvestre y Fauna Salvaje, se recibió notificación del Gobierno de la Confederación Suiza, de la ratificación por Perú el 27 de junio y por Costa Rica el 30 de junio y de la adhesión de Nepal a la Convención el 20 de junio.

Esto aumenta el número total de participantes a 15.

IUCN observa que incluso la decisión de IWC de que no sólo las especies sino también los diferentes stocks de cada una deben ser tratados separadamente, dentro de lo posible, puede tener una aplicación perjudicial, aunque, en principio, es correcta. Esto es debido a que la gama de conocimientos científicos es naturalmente más amplia en el caso de las especies que han sido explotadas intensamente durante muchos años, como por ejemplo las «Fin Whale», que en las de explotación más reciente como por ejemplo la «Minke Whale». Así, según la política de IWC, la «Fin Whale» sólo puede llegar a ser protegida parcialmente porque el nivel inicial de uno o más de los stocks de esa especie ha sido menos reducido que el de los demás, aún si sus stocks tomados globalmente están muy por debajo de un «nivel MSY combinado», y los ritmos de mortalidad y crecimiento fuesen desconocidos. En cambio, la «Minke Whale» para la que existen suficientes pruebas de separación de stocks, debe ser clasificada como una sola IMS, aunque es posible que si se conociera la situación de cada stock individualmente, se clasificara a uno o más de ellos de otra manera.

En esta situación, sería razonable subdividir por área una cuota global de caza. Pero, además, debido a una falta de conocimientos sobre la división de stocks (así como de dinámica de stocks), con el resultante peligro de un accidental agotamiento de algunos stocks, es necesario recurrir a unas limitaciones de caza más conservadoras. Es cierto también en el caso de las «Sei and Bryde Whales» que, a pesar de ser dos especies distintas están sujetas a una sola limitación de cuota y de tamaño.

5. Según un informe del Comité Científico de IWC, por lo menos para algunos stocks de ballenas, la fuente alimenticia es un factor limitante, por lo tanto cualquier proyecto para la explotación de los animales de los que se alimenta sería un obstáculo para la recuperación de los stocks agotados. Esta es una razón más por la que debemos favorecer una recuperación lo más rápida posible de los stocks de ballenas —lo que se conseguiría con toda seguridad con una moratoria. Ya está empezando la explotación en la Antártida, pero además, lo más probable es que comience a explotarse en breve una importante fuente alimenticia de los «Fin, Sei and Minke Whales», así como de la foca y de peces más grandes, en el Atlántico Norte, para la producción de la harina de pescado y de aceites. Incluso la «Sperm Whale» podría ser afectada por la expansión de las instalaciones para la pesca del calamar. Así, si antes era tolerable una explotación determinada de la ballena, este nivel de explotación no podrá seguir manteniéndose si, a la vez, se está explotando directa e intensamente su fuente de alimentación y esto parece ser que es lo que sucederá en la próxima década.

El programa para la investigación de cetáceos es una parte importante de la política que apoyamos, que es una moratoria sobre la caza de la ballena. No basta sólo con formular tal programa (lo que ya ha sido iniciado por el Comité Científico IWC y ACMRR de FAO así como por el grupo de Especialistas sobre la Ballena de IUCN); sino que debe ser financiado. Se debe solicitar ayuda económica a nivel internacional porque la comunidad mundial tiene interés en el futuro de los cetáceos y del medio ambiente marino en el que habitan (especialmente el Océano Antártico que posiblemente será, en breve plazo, explotado de otras y descontroladas maneras). Además, se espera que contribuyan substancialmente aquellos países

que se han beneficiado y los que siguen beneficiándose de la explotación —especialmente de la explotación en exceso de la ballena y sus recursos—. Esta financiación debe cubrir el mantenimiento de los actuales programas de investigación que podrían terminar al descontinuarse la explotación de la ballena y que no impliquen la utilización de grandes números de ballenas muertas que sólo se podrían obtener mediante la caza comercial o mediante la caza de grandes números sólo para la investigación. Además, aunque la captura de la ballena para la investigación tal vez sería necesaria durante el período de moratoria, esto tendría que ser permitido sólo bajo un sistema de supervisión internacional y de una manera restringida. Se debe dar prioridad al estudio y evaluación de la información y de los materiales biológicos existentes y no a la captura de nuevos ejemplares.

La Asamblea General de IUCN (Zaire, septiembre, 1975) decidirá sobre el futuro de la política de IUCN tomando en consideración las observaciones antes citadas y las decisiones que serán tomadas por IWC en junio de 1975, así como cualquier objeción por parte de los países miembros de IWC bajo el reglamento de los 90 días. Mientras tanto la Secretaría de IUCN comunicará estas observaciones a otras organizaciones interesadas y en especial a aquellas de alcance global que han demostrado un persistente interés, como UNEP y FAO.

Stocks de Protección (PS) — ahora por debajo del nivel MSY y totalmente protegidos.

Stocks controlables sostenidos (SMS) — cerca de o en su nivel MSY y con los que se puede calcular el MSY.

Stocks controlables iniciales — a un nivel superior al MSY y que se pueden reducir de una manera controlada.

Reunión de la Comisión Internacional de la Industria Ballenera 1975

La 27 reunión de la Comisión Internacional de la Industria Ballenera se celebró en Londres del 23 al 27 de junio.

La moratoria propuesta no fue incluida en el Orden del día. En 1974, la Comisión aceptó otra propuesta que propugnaba el control de stocks de ballenas individualmente y la eliminación de la explotación de las poblaciones reducidas. Bajo este esquema, los stocks de ballenas se clasifican en tres grupos: 1) stocks controlables iniciales que pueden ser reducidos de una manera controlada para conseguir el nivel MSY y posteriormente el nivel óptimo, según sea determinado; 2) stocks controlables sostenidos que se deberán mantener al nivel MSY o aproximarse al mismo y posteriormente a niveles óptimos según sean determinados; y 3) stocks de protección que están por debajo del nivel MSY y que deben ser totalmente protegidos.

Se dedicó mucho tiempo para la definición, en términos prácticos, de lo que constituye un stock controlable sostenido. Finalmente se acordó que este debería definirse como un stock que está a no más de un 10% (del nivel MSY) por debajo del nivel MSY y a no más de un 20% sobre dicho nivel. Los stocks que están entre el nivel MSY y el 10% por debajo de dicho nivel pueden ser explotados pero se deben calcular determinadas cuotas en base a una fórmula que asegure la recuperación del nivel MSY al cabo de unos pocos años. La cuota permitida para los stocks que están en su nivel MSY o superior, no debe exceder el 90% del MSY. La única excepción a esta regla es el caso de los stocks controlables sostenidos de la «Sei Whale» en el Hemisferio Sur, que serán explotados de acuerdo con otra fórmula que permitirá una cuota superior durante la temporada 1975/76. La situación será estudiada nuevamente.

La mayoría de los grandes stocks de ballenas en el mundo han sido incluidos en una de estas categorías y estas clasificaciones será incluidas en el programa de IWC.

La puesta en práctica del nuevo método de control dará como resultado una considerable reducción de las cuotas de caza permitidas para algunas especies en la próxima temporada, comparado con las cuotas permitidas el año pasado. En el Hemisferio Sur, que ahora está dividido en seis zonas, cada una con su propia cuota, la cuota total para la «Sei Whale» para los años 1975/76 ha sido disminuida en 780 quedando 220, para las «Sei Whale» ha sido disminuida en 1770 quedando en 2230 y para las «Minke Whales» ha habido una reducción de 190 quedando en 6810. En el Pacífico Norte la cuota total para las «Fin Whales» en 1976 ha sido reducida en 300 para quedar en cero; los «Sei and Bryde Whales» han sido reducidas en 637 quedando en 1363 (las cuotas para estas especies ahora se separan, la cuota para las «Sei Whales» es cero y la cuota para 1976 se refiere sólo a las «Bryde Whales»), los «Sperm Whales» machos se reducen en 800 quedando en 5200 y las hembras en 900 quedando en 3100. La caza (de «Fin y Minke Whales») en el Atlántico Norte se mantendrá en sus actuales niveles y se han solicitado datos sobre estas actividades a fin de facilitar el cálculo del tamaño de los stocks y de las cuotas, para el futuro.

En la reunión se concretó que las flotas balleneras soviéticas serían disminuidas de tres a dos; la delegación japonesa insinuó que su cuarta flota pesquera podría también ser eliminada en un futuro próximo. Se ha decidido postergar una serie de enmiendas propuestas hasta que se adopten ciertas decisiones relativas a la industria ballenera en la Conferencia sobre la Ley del Mar. Mientras tanto, las enmiendas deberán ser comunicadas a los gobiernos miembros para su estudio y comentarios.

Hasta la fecha no existen propuestas para la inclusión del tema específico de los pequeños cetáceos en la nueva convención. Para inspirar un mayor interés en este área, la Comisión ha acordado estudiar el caso de los cetáceos pequeños y se recopilarán datos estadísticos sobre esta industria, sobre las instalaciones dedicadas a la pesca de diversas especies y sobre la pesca casual en la industria atunera. El Sub-comité sobre pequeños cetáceos permanecerá como una entidad de consulta y asesoramiento.

Se aprobó una resolución por la que se solicitan nuevas iniciativas y un más amplio apoyo, por parte de los países miembros, para la Década Internacional de Investigación de Cetáceos y en la que se reitera la importancia de contar con el apoyo del Programa del Medio Ambiente de las Naciones Unidas. Ya ha sido recibido en UNEP el programa propuesto por el Comité Científico de IWC y se espera que serán recibidos otros programas de FAO y de ACMRR antes de final de año.

En cuanto a la conservación a largo plazo, la mayoría de los puntos expuestos en la Delegación Oficial de IUCN aún quedan sin ser resueltos. La Comisión sigue moviéndose con gran lentitud en cuanto a la promoción del estudio y control de cetáceos pequeños. Sin embargo, la aceptación del nuevo sistema de control ha dado como resultado una considerable disminución en las cuotas permitidas (según las cuotas fijadas para la próxima temporada, se permitirá la caza de unas 8.600 ballenas menos que el año pasado), se ha acordado la necesidad del control de stocks individualmente, por lo menos en el Hemisferio Sur y, lo más importante, se ha eliminado prácticamente la explotación de poblaciones reducidas, por los países miembros de IWC.

BOLETIN DEL U. I. C. N.

Publicado mensualmente por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales con la ayuda económica de la Unesco. Subvención de la Unesco 1974 DG/2.1/414/39 y de INCAFO.

Todo el material puede ser utilizado con excepción del protegido por el copyright. La reutilización de material firmado deberá llevar el nombre del autor. El editor agradecerá dos copias de cualquier material reutilizado.

Se invita a los autores interesados en someter material para su publicación lo envíen al editor.

«Proyecto Tigre»

India informa de sus progresos

El Dr. Karan Singh, Ministro de Gobierno de India y Presidente del Wildlife Board y del «Proyecto Tigre», visitó Morges en mayo, a fin de hablar del progreso del «Proyecto Tigre», proyecto de 6 años que fue lanzado por el Gobierno de la India el 1 de abril de 1973. WWF ha prometido un millón de dólares de su campaña internacional «Proyecto Tigre» y el Gobierno de India ha aportado 4,5 millones de dólares.

El Proyecto Tigre está ahora en plena operación y cuenta con nueve reservas especiales representativas de diversos habitats típicos, y con una plantilla de 500 personas. El proyecto está bajo la supervisión de un Departamento del Ministerio de Agricultura.

WWF ha proporcionado equipos para cada reserva y para la central. Los proyectos para su dirección fueron examinados por los ecólogos de IUCN, Dr. Duncan Poore, y Dr. Colin Holloway, cuando estos visitaron la India el pasado mes de diciembre.

Se están llevando a cabo construcciones de caminos, pozos, edificios para la protección de los empleados, sistemas contra incendios, etc. Se ve el resultado de una mayor protección, en el incremento del número de ungulados y de tigres, especialmente en las Reservas de Bandipur, Ranthambhor, Kanha y Melgaht.

Ahora se ha propuesto la inclusión en el «Proyecto Tigre» de los santuarios de Sariska y Periyar. El safari Internacional de Niños de WWF vió tigres en Sariska en marzo y se propuso la inclusión del santuario en conmemoración de la visita de los niños. Sariska está a 200 kms. al sureste de Delhi y Periyar está en el estado sureño de Karala.

Notas sobre Conservación

Mejora la situación del «Tamaraw»

en las reservas filipinas

De más de 10.000 animales a comienzos del siglo, el «Tamaraw» ha sido reducido a unos 100 ejemplares en total. Se habían establecido dos grandes santuarios Mt. Iglit y Mt. Calavite, en Mindoro, la quinta isla en extensión de las Filipinas, y el habitat natural del «Tamaraw», pero no se estaban obedeciendo las leyes proteccionistas vigentes.

Gracias a los esfuerzos de Charles A. Lindbergh (fallecido), del Profesor Tom Harrison y de otras personalidades del país, y con el apoyo del Presidente de las Filipinas, más la ayuda económica de WWF y de la Sociedad para la Preservación de la Fauna, se tomaron medidas para imponer el cumplimiento de las leyes existentes y para establecer nuevos programas para su protección.

Según informes recibidos recientemente del refugio de Mt. Iglit, las cosas marchan bien. La población ha aumentado a unos 80 animales y las crías que han nacido desde que se aumentó la protección están llegando a la edad reproductiva, por lo tanto ya ha pasado el período crítico. Debería llegarse a un nivel seguro dentro de pocos años pero entonces la falta de habitat limitará a los rebaños. Grandes áreas del refugio de 75.000 ha. son demasiado severas para el «Tamaraw» y el resto se está utilizando para el cultivo.

La población de «Tamaraw» de Iglit quizás sea la única con un futuro. Para la seguridad de la especie es necesario establecer otras poblaciones, incluso rebaños cautivos. Se está estimulando la crianza y si las dos hembras y el macho en el Zoo de Manila no se cruzan, es posible que se adquieran algunos «Tamaraw» de Iglit.

Esta información fue proporcionada por David Kuehn, quien ha trabajado en la reserva de Iglit, en una carta escrita recientemente al Profesor Harrison.